

Capítulo VI

La región, un espacio territorial diferenciado

Las regiones son espacios territoriales que posibilitan el análisis de ciertos temas de manera más intensiva y detallada y brindan posibilidades de aportar afirmaciones y explicaciones ricas en matices. Por ello, los estudios regionales tienen su importancia (Alba Vega, 1990: 19). Las regiones en el Paraguay son espacios cuya delimitación responde a condiciones geográficas y no a estructuras administrativas locales ni a límites territoriales departamentales. Varios departamentos forman parte de una misma región. Las cinco subdivisiones de las que se compone la región Oriental (Norte, Centro, Sur, Sureste y Suroeste) son delimitaciones hechas en base a cierta homogeneidad ecológica y en menor medida a condiciones socioeconómicas y culturales.

Los criterios de regionalización no siempre siguen un patrón único, dependen del interés particular del investigador y del tema en estudio. En este trabajo, las regiones son definidas fundamentalmente por variables socioeconómicas antes que por la variable territorio, aunque tengan cierta delimitación geográfica. La región de la economía campesina tradicional y la de la colonización son conceptos empleados por primera vez en los estudios sobre los procesos de transformación de la estructura agraria en los '90 (Galeano, 1990; CPES-CIPAE, 1995), en los cuales se muestra en qué medida los factores socioeconómicos y culturales propios de esas regiones condicionan determinadas características y comportamientos de los actores sociales y dinámicas diferenciadas en lo que hace a la descomposición y diferenciación campesina. Esta dinámica observada en dichos procesos es también notoria en lo que respecta a la lucha por la tierra. La región de la economía campesina tradicional comprende una gran franja que bordea el río Paraguay desde el departamento de Concepción, parte de San Pedro, Cordillera, Guairá, Paraguari, Caazapá, Misiones y Ñeembucú, en tanto que la región denominada de colonización incluye básicamente a los departamentos de Caaguazú y San Pedro y parte de Alto Paraná, Canindeyú, Amambay e Itapúa. En estos cuatro últimos predomina la agricultura moderna con alta tecnología. De ambos contextos regionales se han escogido el departamento de Misiones, que comprende el área en el cual sigue vigente el patrón de relacionamiento tradicional entre el latifundio ganadero y el minifundio agrícola, y el de Caaguazú, que representa el área de colonización. Si bien en este departamento se reprodujo el modelo de la agricultura parcelaria tradicional (Galeano, 1990: 28), el impacto de los procesos de modernización agraria y el acelerado crecimiento poblacional produjeron cambios importantes que alteraron la estructura agraria, produciéndose una rápida reconcentración de la tierra y la exclusión de grandes contingentes de campesinos, sobre todo jóvenes, que comenzaron a presionar por la tierra.

Esta parte del trabajo toma como ejes de análisis variables cuya caracterización permite realizar comparaciones que muestran la dinámica de cada uno de los departamentos y en qué medida dichas variables determinan la generación o no de acciones colectivas tendientes a producir cambios en la estructura social local, y sobre todo en la estructura de la tenencia de la tierra. Las variables analizadas son: población, distribución de la tierra, formas de tenencia de la tierra, actividades productivas, las necesidades básicas insatisfechas y las organizaciones campesinas.

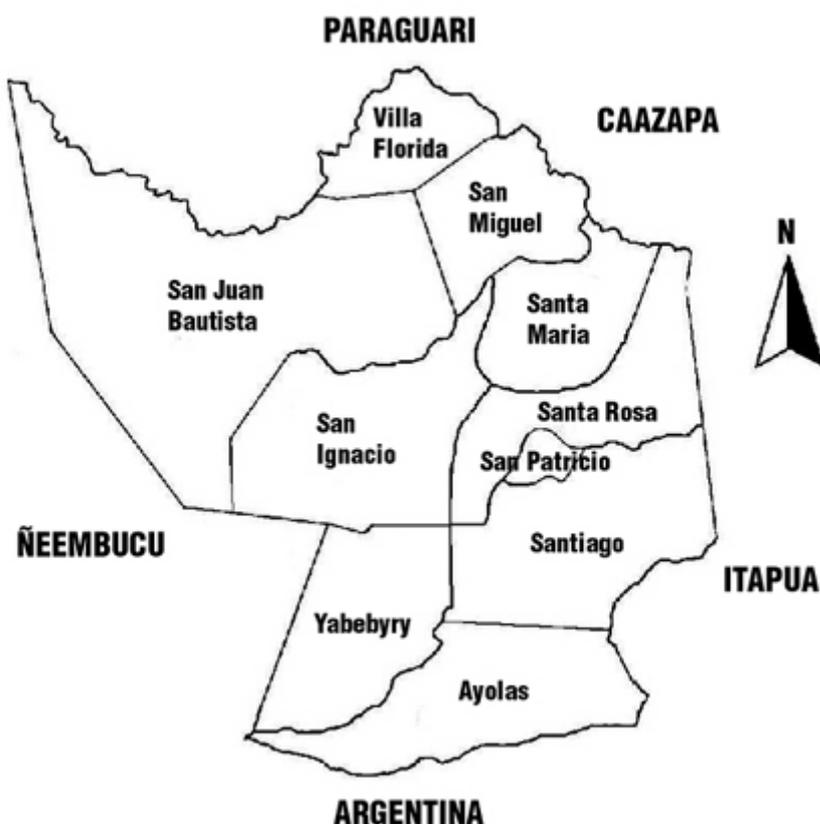
La región de la economía campesina tradicional: Misiones

Población y división geográfica

El departamento de Misiones se encuentra ubicado en la región Suroeste del país. Tiene una superficie de 9.556 Km² y una población censada en 1992 de 89.018 personas, de las cuales el 49,6% viven en el área urbana. Representa el 2,1% de la población total del país. Su densidad poblacional es muy baja, 9,3 habitantes por Km². Su tasa de crecimiento poblacional en el último período intercensal (1982-1992) fue de 1,4%. La población estimada en 1999 es de 99.823 habitantes, un incremento del 12,1%, representando el 1,9% del total del país, y una densidad poblacional de 10,4 por Km². La población urbana tuvo un leve repunte, pasando del 49,6% en el '92 al 50,4% en el '99 (DGEEC y FNUAP, 1999: 18). El 43,9% de la población

tiene menos de 15 años de edad, y esta proporción sube a 45,8 en el sector rural. El 12,9% de la población es analfabeta. En el sector rural el porcentaje de analfabetismo sube a 16,4% (DGEEC, 1999: 8).

Cuenta con diez distritos distribuidos a lo largo de la ruta internacional N° 1 que une la capital Asunción con Encarnación, capital del departamento de Itapúa, lindante con la ciudad de Posadas, Argentina. Su capital es San Juan Bautista. Todas las ciudades fueron antiguamente reducciones jesuíticas de las que aún conservan un rico patrimonio cultural. En el distrito de Ayolas se encuentra la hidroeléctrica Yacyretá, que en su momento de mayor actividad fue un gran receptor de la mano de obra del Departamento. La ciudad más importante por su población y por su desarrollo comercial es San Ignacio.



Distribución de la tierra

Misiones cuenta con 9.918 explotaciones agropecuarias cubriendo un total de 886.612 ha. Es uno de los departamentos con mayor índice de concentración de la tierra. Ciento cincuenta y cuatro unidades productivas de más de 1.000 ha, que corresponden al 1,55% del total, detentan el 75,49% de la superficie (593.754 ha). De éstas, a su vez, sólo 8 unidades cuentan con 158.248 ha, un promedio de 19.781 ha.

Las pequeñas unidades productivas de menos de 5 ha totalizan 4.887 (49,0%) y poseen 9.003 ha (2,14%), un promedio de 1,84 ha. Los distritos con mayor número de explotaciones agropecuarias son Santa Rosa con 2.303 unidades, San Ignacio con 1.678 unidades, Santa María con 1.272 y San Juan con 1.045 unidades (MAG, 1993). La cantidad de unidades agropecuarias que ocupan entre 5 a 20 ha es relativamente importante, llegando a aproximadamente 29% (2.868) de las explotaciones, con una superficie ocupada del 3,30% (26.014 ha). Este segmento de productores conforma las unidades que combinan la producción agrícola con la pequeña ganadería.

Cuadro 1
Distribución de tierra en Misiones

Estratos	Cantidad	%	Superficie	%	Promedio
No tiene	557	6	0	0,00	0,00
Menos de 1 ha	1.224	12	428	0,05	0,35
De 1 a menos 5 ha	3.663	37	8.575	1,09	2,34
De 5 a menos de 10 ha	1.741	18	11.348	1,44	6,52
De 10 a menos de 20 ha	1.127	11	14.666	1,86	13,01
De 20 a menos de 50 ha	788	8	23.102	2,94	29,32
De 50 a menos de 100 ha	296	3	19.419	2,47	65,60
De 100 a menos de 200 ha	165	2	22.541	2,87	136,61
De 200 a menos de 500 ha	123	1	37.525	4,77	305,08
De 500 a menos de 1.000 ha	80	1	55.249	7,02	690,61
De 1.000 a menos de 5.000 ha	125	1	277.740	35,31	2.221,92
De 5.000 a menos de 10.000 ha	21	0	157.771	20,06	7.512,90
De 10.000 y más ha	8	0	158.248	20,12	19.781,00
Total	9.918		786.612		

<>

Fuente: MAG (1993).

Formas de tenencia de la tierra

En el departamento de Misiones, de 9.361 explotaciones con tierras 4.871 (52,00%) cuentan con títulos definitivos, abarcando una superficie de 724.326 ha; 746 (5,08%) con títulos provisorios, con 10.908 ha; 1.269 (13,56%) son alquiladas, con 26.181 ha; 260 (2,78%) se encuentran en régimen de aparcería, con una superficie de 1.420; 2.579 (27,55%) son tierras fiscales ocupadas, con 10.558 ha; 1.503 (16,06%) ocupadas de particulares, con 10.874 ha; y otras formas de tenencia 234 (2,50%), con 3.345 ha. Las explotaciones mayores a 200 ha casi en su totalidad cuentan con títulos definitivos. Entre las que tienen menos de 5 ha, que totalizan 5.846 unidades productivas, 1.638 (28,02%) cuentan con títulos definitivos, con 2.903 ha; 331 (5,66) con títulos provisorios, con 546 ha; 811 (15,07%) son alquiladas, con 1.280 ha; 151 (2,58%) están en régimen de aparcería, con 236 ha; 1.793 (30,69%) son ocupantes de tierra fiscal, con 2.454 ha; 986 (16,87%) son ocupantes de tierras particulares, con 1.512 ha; y finalmente 138 (2,36%) están con otras formas de tenencia, con una superficie de 75 ha (MAG, 1993).

Las explotaciones agropecuarias son unidades administrativas manejadas por una persona, familia o empresa. Estas unidades pueden contar con una o varias fincas y además con variadas formas de tenencia, con título, con título provisorio, en alquiler, etc. Por esta razón, el total de explotaciones con tierra no coincide con la suma de los parciales, porque existen explotaciones que cuentan con más de una forma de tenencia. Esta particularidad se observa sobre todo en los inmuebles de superficies grandes. En los pequeños, como por ejemplo en los de menos de 5 ha, la diferencia prácticamente desaparece.

Actividades productivas

En Misiones la principal actividad económica es la ganadería. La agricultura de renta tiene alguna importancia con los cultivos de algodón, arroz, maíz y caña de azúcar (DGEEC, 1995). En 1997 Misiones era el mayor productor de arroz con riego, con 7.778 ha sembradas (DGEEC, 1997: 126). Si bien es uno de los departamentos con mayores campos naturales de pastoreo, está en el séptimo lugar en cuanto a cantidad de ganado vacuno. Predomina aún la estancia tradicional con una práctica del tipo semifeudal, donde los peones trabajan con salarios muy por debajo del oficial vigente y sin los beneficios sociales estipulados en la legislación laboral. Los salarios rondarían entre los 300 y 400 mil guaraníes, la mitad del salario mínimo actual vigente (Ana López, 2001). Los ganaderos, por su parte, aseguran que ya terminó esa práctica de pagarle al peón a fin de año o en especie. El presidente de la ARP regional afirma que los empleados de las estancias están todos cubiertos por altísimos sueldos, y la razón que motivó a mejorar esa relación semiservil es que el patrón está en manos de los peones, es un compañero de trabajo, un amigo con quien se sale a recorrer el campo a la madrugada, y nadie más que el patrón está interesado en solucionar los problemas del campo, que haya seguridad, riqueza y un lugar donde haya alegría (Acosta Núñez, 2001).

El sector industrial está escasamente desarrollado. Pueden contabilizarse algunas industrias de balanceados, lácteos y artesanías manufactureras en cuero y lana (DGEEC, 1995: 132). En 1993 Misiones contaba con 11 industrias que daban empleo a apenas 79 personas. Las dos empresas más importantes eran una procesadora de café y otra de productos alimenticios, que estaban incluidas en la categoría de más de 21 personas empleadas; le seguían dos panaderías y un molino de arroz, que ocupaban entre 6 y 20 trabajadores. Las otras empresas eran pequeñas y empleaban entre 1 y 5 trabajadores (STP, 1993).

Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI)

Las necesidades básicas se definen “como el conjunto de requerimientos de índole físico, psíquico o cultural, cuya satisfacción es condición necesaria al funcionamiento y desarrollo de los seres humanos de una sociedad determinada” (DGEEC, 1995: 15). Las cuatro necesidades básicas consideradas por el Atlas son: calidad de la vivienda, infraestructura sanitaria, acceso a la educación y capacidad de subsistencia.

En Misiones, de 19.052 hogares, 13.470 (70,70%) registran al menos una NBI. Este perfil excede en 6,6 puntos al promedio nacional de hogares carenciados, lo que le ubica entre los 8 departamentos pobres del país. En el área rural los hogares carenciados suben al 73,22%. Misiones se ubica globalmente en el estrato III. Este estrato agrupa a hogares con al menos una NBI de entre el 67 y 75%. En calidad de vivienda se ubica en el estrato II, en acceso a educación e infraestructura sanitaria en el estrato III, y en capacidad de subsistencia en el estrato V. Esto indica que Misiones está muy rezagado en cuanto a seguridad alimentaria. El 32,32% de hogares (6.158) registra una NBI, 23,98% (4.568) dos NBI; 11,09% (2.112) tres NBI y 3,32% (632) cuatro NBI.

En el área rural del departamento, de un total de 9.130 hogares, el 73,22% (6.685) registra al menos una NBI. La distribución es la siguiente: 33,31% (3.041) de los hogares registra una NBI; 24,42% (2.230) dos NBI; 12,15% (1.109) tres NBI y 3,34% (305) cuatro NBI. A nivel nacional la distribución es la siguiente: de 412.042 hogares en el sector rural, un 72,16% tiene al menos una NBI; 25,70% dos NBI; 22,53% tres NBI; y 10,73% cuatro NBI (DGEEC, 1995).

Organizaciones campesinas

Misiones, como ya lo habíamos señalado, fue la cuna de una de las organizaciones más importantes del país, las Ligas Agrarias. Desde la violenta represión en 1976, en la cual comunidades enteras fueron devastadas, la recuperación fue lenta. El miedo que sembró la dictadura duraría hasta su caída en 1989. El proceso organizativo empezó de nuevo en 1988, como un apéndice de la Comisión de Derechos Humanos del Paraguay, apoyado fuertemente por la Iglesia. Con esta nueva identidad y un trabajo semiclandestino, la organización fue creciendo hasta que en el '89 pudo reflotar públicamente. Desde ese año la lucha por la tierra comenzó a madurar, pero no se realizaron ocupaciones hasta 1991. El trabajo con los sin tierra comenzó en el '89, así como con los pequeños productores. Una de las primeras acciones

colectivas importantes fue el cierre de ruta del cual participaron alrededor de 7 mil personas, en protesta por el bajo precio del algodón. Otra tiene relación con la caminata de más de 180 km que realizaron desde la ciudad de San Ignacio hasta Asunción en noviembre de 1990, en reclamo de una mayor equidad en la distribución de la tierra. Esta peregrinación fue denominada "Kurusu rape yvy rekavo" (calvario de la búsqueda de tierra). Cuando ya las condiciones estaban dadas, 16 comisiones vecinales de sin tierra y pequeños productores fundaron la Organización Campesina de Misiones (OCM) en octubre de 1994, de carácter gremial y autónomo. La organización campesina en Misiones nació con el liderazgo de los sobrevivientes de las Ligas Agrarias (entrevista a Ana López, Nemesia Ramírez y Héctor Soto, 03/2001).

De la OCM original, que nació en el '94 con el objetivo de recuperar parte de los grandes latifundios y de mejorar la calidad de vida de los pequeños productores, se desprendieron varios dirigentes, formando su propia organización. En Misiones operan actualmente, además de la OCM que se encuentra afiliada a la MCNOC, la OCM afiliada a la Federación Nacional Campesina (FNC), la Comisión Vecinal Campesino Paraguayo de Sin Tierra, la Organización Campesina Unida (OCU), y otra comisión de sin tierra. Estas organizaciones no coordinan entre sí; todos/as los/as dirigentes pertenecieron en algún momento a la OCM, pero posteriormente se retiraron por diferentes motivos para formar su propia organización.

La región de colonización: Caaguazú



Población y división territorial

El 5° departamento del Paraguay, Caaguazú, se encuentra situado en el Centro-Este de la Región Oriental. Cuenta con una extensión de 11.474 Km² y una población censada en 1992 de 386.412 habitantes, de los cuales el 27,4% reside en el área urbana. Representa el 9,3% del total de la población paraguaya. Su densidad es muy alta, 33,7 habitantes por Km². Su tasa de crecimiento anual en el último período intercensal –1982/1992– fue moderada, de 2,6% (DGEEC, 1995: 108). La población estimada para el año 1999 es de 455.404 habitantes, un

crecimiento del 17,9%; representa el 8,5% de la población total del país con una densidad de 39,7 habitantes por Km². La población urbana subió a 31,3%, un crecimiento del 4% en 7 años (DGEEC y FNUAP 1999: 18).

La población en edad de trabajar –12 años y más– de acuerdo a los datos de la Encuesta Integrada de Hogares 97/98 (EIH) es de 313.506 habitantes, que corresponde al 67% del total. De ésta, la población económicamente activa (PEA) total es de 165.819 –120.990 hombres y 44.829 mujeres. Por otra parte, la Población Económicamente Inactiva (PEI) es de 147.687 – 43.831 hombres y 103.856 mujeres.

La población total de 15 años y más de edad del departamento es de 243.631 personas. De éstas, de acuerdo a los datos de la EIH 97/98 el total de alfabetos –segundo o más grados aprobados– es de 215.613 habitantes (88,5%), y los analfabetos suman 28.018 personas (11,5%). En cuanto a las principales causas de no asistencia a una institución de enseñanza formal, en primer lugar aparecen las razones económicas (54,7%), seguidas por la manifestación de no querer estudiar y por problemas relacionados con los centros educativos, 15,9% y 9,1% respectivamente.

Asimismo, la EIH 97/98 señala que en el departamento de Caaguazú la ocupación por sector económico es la siguiente: primario 51,2%, secundario 14,2%, y terciario 34,6%. Si se compara con el porcentaje del censo de 1992, se observa una disminución de ocupados en el sector primario relativamente significativa, de un 12,8% (64%), y un aumento de ocupados en el sector terciario de un 14,6% (20%).

Caaguazú está dividido territorialmente en 16 distritos, siendo las ciudades más grandes Coronel Oviedo, su capital, y Caaguazú, denominada también capital de la madera por la gran cantidad de industrias madereras en el lugar. Cruza por este Departamento una de las carreteras más importantes del país, que conduce a la capital del Alto Paraná, Ciudad del Este, frontera con Foz de Iguazú, Brasil. Otra de las ciudades que tuvo gran crecimiento es J. Eulogio Estigarribia, poblada en su mayoría por inmigrantes mennonitas. Este distrito cuenta con una de las industrias lácteas más importantes del país y también sobresale por su gran producción de granos, soja, maíz y trigo.

Distribución de la tierra

Caaguazú cuenta con 43.681 explotaciones agropecuarias, que cubren un total de 897.045 ha. Es uno de los departamentos con mayor proporción de campesinos medios. El 56,62% de las explotaciones posee entre 5 a 20 ha y cubre el 24,56% de la superficie (221.172 ha). Esta particularidad es resultado del intenso proceso de colonización al que fue sometido este departamento. Hasta finales de la década del '80 era el principal polo de recepción de la migración campesina. Sin embargo, también ha sufrido, al igual que otros departamentos, un proceso de minifundización muy acelerado como consecuencia del crecimiento demográfico y de la venta parcial de los lotes para cubrir deudas contraídas con instituciones estatales de crédito o particulares. Cabe recordar que el departamento de Caaguazú, junto con los de Alto Paraná, Canindeyú, Amambay, Itapúa y San Pedro, configuraron los departamentos típicos del Programa de Colonización. Desde la apertura del Instituto de Bienestar Rural (IBR) en 1963, que afectó 2.2 millones de hectáreas en su programa de colonización, éstas dieron lugar a la formación de 366 colonias con 89.525 lotes, distribuidos en 285 colonias oficiales y 81 privadas hasta 1987. Caaguazú fue el centro de la colonización, con un total de 97 colonias habilitadas, 59 oficiales y 38 privadas, que abarcaron una superficie total de 514.025 ha con 30.419 lotes (Borda, 1990: 33-36). Desde el '89 al '99 el IBR habilitó 42 nuevas colonias en una superficie de 67.515 ha, totalizando 6.990 lotes (IBR, 2000). Si tomamos en cuenta que se distribuyeron 514.025 ha de tierras en 97 colonias en parcelas de 10, 15 y 20 ha, desde 1963 hasta 1987, el censo agropecuario de 1992 registra que los mencionados estratos de explotaciones agrícolas cubría en el '92 –cinco años después– apenas 138.896 ha, un poco más de la cuarta parte del total distribuido en las 97 colonias. Este hecho confirma el rápido proceso de reconcentración de la tierra en dicho departamento.

Las explotaciones menores a 5 ha conforman el 30,62% (13.630) y cubren una superficie del 3,5% (31.367 ha), un promedio de 2,30 ha. En el otro extremo, entre las explotaciones mayores a 1.000 ha, éstas cubren una superficie del 39,46% (353.937 ha) y constituyen el 0,29% (124) del total de explotaciones (ver cuadro). Los distritos con mayor número de

explotaciones son Caaguazú con 6.296; Yhú con 4.884; Coronel Oviedo con 4.482; Juan Manuel Frutos con 4.228; y Raúl Arsenio Oviedo con 3.410 explotaciones (MAG, 1993: 10).

Cuadro 2
Distribución de tierra en Caaguazú

Estratos	Cantidad	%	Superficie	%	Promedio
No tiene	206	0,47	0	0,00	0,00
Menos de 1 ha	1.248	2,86	545	0,06	0,44
De 1 a menos 5 ha	12.176	27,87	30.822	3,44	2,53
De 5 a menos 10 ha	13.032	29,83	82.276	9,17	6,31
De 10 a menos 20 ha	11.703	26,79	138.896	15,48	11,87
De 20 a menos 50 ha	3.965	9,08	105.174	11,72	26,53
De 50 a menos 100 ha	692	1,58	45.672	5,09	66,00
De 100 a menos 200 ha	296	0,68	38.033	4,24	128,49
De 200 a menos 500 ha	156	0,36	46.090	5,14	295,45
De 500 a menos 1.000 ha	83	0,19	55.609	6,20	669,99
De 1.000 a menos 5.000 ha	110	0,25	226.567	25,26	2.059,70
De 5.000 a menos 10.000 ha	11	0,03	78.589	8,76	7.144,45
De 10.000 y más ha	3	0,01	48.781	5,44	16.260,33
Total	43.681		897.045		

<>

Fuente: MAG (1993).

Formas de tenencia de la tierra

De las 43.475 explotaciones con tierras en Caaguazú, 20.391 (46,90%) cuentan con títulos definitivos; 8.582 (19,74%) con títulos provisorios; 5.437 son alquiladas (12,51%); 715 (1,64%) están en régimen de aparcería; 5.587 (12,85%) son de ocupantes de tierra fiscal; 7.477 (17,20%) de ocupantes de tierra particular; y 901 (2,07%) están con otras formas de tenencia. Como se puede apreciar, el 46,90% de las unidades productivas cuenta con títulos definitivos, una proporción muy cercana a la del nivel nacional, que es de 47,36%. Las unidades productivas con mayores problemas de titulación son las que se encuentran en los estratos de 20 ha y menos. A partir de las unidades de 20 a 50 ha la proporción sube a casi el 80%, y en los estratos superiores se acerca al 100%. La precariedad en la tenencia se acentúa en el estrato inferior, el de menos de 5 ha de tierra, lo que acarrea innumerables dificultades a los productores (MAG, 1993).

Actividades productivas

Las actividades económicas principales del departamento de Caaguazú son la agricultura, la explotación maderera y la ganadería. Del 1,1 millón de hectáreas de superficie con la que cuenta, 900 mil hectáreas (78%) son aptas para la actividad agropecuaria. De este total, 350 mil hectáreas (39%) se destinan a la ganadería y 319 mil hectáreas (35%) a la agricultura (STP, 1993). Entre los cultivos sobresalen el algodón, la caña de azúcar, el tabaco y la mandioca. La soja y el trigo son cultivados básicamente por las cooperativas menonitas y cubren una superficie del 4% del total destinado a la actividad agrícola. Hasta mediados de la

década del '90, este departamento era el principal proveedor de mandioca a los mercados locales y uno de los mayores productores de algodón.

En 1993 contaba con 251 empresas industriales que daban ocupación a 5.309 personas, de las cuales 120 ocupaban entre 1 a 5 trabajadores; 87 entre 6 y 20; 37 entre 21 y 100; y 7, más de 100 trabajadores. La industria maderera era la más importante; sin embargo, a partir de la década del '90 comenzó el quiebre de varias de ellas por la intensa deforestación. En el año 1989, según las informaciones obtenidas, el departamento de Caaguazú contaba con 3.225 hornos para la fabricación de carbón vegetal y 182 aserraderos. Otras industrias con las que contaba eran desmotadoras de algodón, secaderos, silos, alcoholeras, aceiteras, industrializadora de bebidas (cerveza y gaseosas), entre otras (STP, 1990). En 1999 gran parte de estas industrias ha dejado de operar. Los aserraderos se han reducido en más del 50%, así como las desmotadoras, por la reducción del área de siembra del algodón. Las dos industrializadoras de bebidas cerraron sus fábricas en el año 1995, quedando los obreros sin su fuente de empleo. El quiebre de la mayoría de las industrias ha quebrado también el incipiente desarrollo del sindicalismo en este Departamento que tuvo su importancia después de la apertura política.

En cuanto a ganadería, Caaguazú ocupa el sexto lugar, con 564 mil cabezas de ganado vacuno. En este departamento se practica la ganadería intensiva, y una inmensa proporción de los ricos suelos agrícolas fue destinada a campos de pastoreo. La masiva deforestación de extensos bosques nativos se intensificó después de la apertura democrática. Los propietarios de grandes extensiones de tierras comenzaron a talar los montes por temor a las ocupaciones por parte de campesinos sin tierra. Actualmente se puede ver en algunos de sus distritos, como el de Yhú, tierras convertidas en estancias sin que sean explotadas, o parcialmente explotadas, con extensas praderas artificiales sin ganado alguno o con muy pocos.

Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI)

El departamento de Caaguazú contaba con 74.367 hogares. De éstos, un total de 56.034 figuraba con al menos una NBI (75,35%), afectando a un total de 305.895 personas. Este porcentaje es superior en 11 puntos al promedio nacional, que es de 64,18% de hogares, y se distribuye de la siguiente manera: hogares con una NBI, 26.236 (35,28%); con dos NBI, 19.368 (26,04%); con tres NBI, 8.038 (10,81%); con cuatro NBI, 2.392 (3,22%).

Caaguazú ocupa el segundo estrato en lo que hace a acceso a la educación y capacidad de subsistencia, bajando al tercero en las estratificaciones según calidad de la vivienda e infraestructura sanitaria. Sin embargo, en la clasificación global está ubicado en el estrato IV.

En el sector rural, de 52.457 hogares, no tiene ninguna NBI el 25,26% (13.252 hogares); tiene al menos una NBI el 74,74% (39.205 hogares); tiene una NBI el 35,03% (18.378 hogares); tiene dos NBI el 25,20% (13.219 hogares); tiene tres NBI el 11,08% (5.811 hogares); y tiene cuatro NBI el 3,43% (1.797 hogares) (DGEEC, 1995: 108).

Organizaciones campesinas

Caaguazú es otro de los departamentos en los que la organización campesina tuvo una presencia relevante. Las Ligas Agrarias tuvieron un desarrollo importante y, después de Misiones, quizás haya sido el departamento más golpeado por la represión, con varios asesinatos, desapariciones y detenciones. La más violenta fue contra el conocido "caso Caaguazú", ocurrido en diciembre de 1980, en el que fueron asesinados 10 campesinos, heridos otros tantos y aproximadamente 80 quedaron detenidos. La organización campesina con mayor arraigo en la zona es la Federación Nacional Campesina, cuya regional ARPAC aglutina a una importante cantidad de campesinos pequeños productores y sin tierra. La otra organización con buena cantidad de afiliados es el Movimiento Campesino Paraguayo (MCP). Otras organizaciones que operan en el departamento son la Organización Nacional Campesina (ONAC), la Organización de Lucha por la Tierra (OLT), que tiene algunas bases, y después varias organizaciones de carácter distrital, como la Organización Campesina de Repatriación (OCAR), la Organización Campesina de Desarrollo del Este (OCDE), la Organización Campesina de San Joaquín, entre otras. Además de estas organizaciones independientes de carácter gremial, operan en la zona dos cooperativas importantes, Caaguazú Poty Ltda., de la

ciudad del mismo nombre, y la de Coronel Oviedo Ltda., en la ciudad de Coronel Oviedo. Es indudablemente uno de los departamentos con mayor número de organizaciones de distintas filiaciones.

Análisis comparativo de ambos departamentos

Una de las hipótesis planteadas en esta investigación apunta a que la intensidad de los conflictos de tierra está relacionada con los contextos regionales. La caracterización de los departamentos en base a las variables analizadas muestra una dinámica bastante diferenciada entre ambos contextos. En cuanto a la variable población, Caaguazú tuvo un crecimiento del 17,9% en 8 años (1992-1999), mientras que en Misiones el crecimiento fue del 12,1%, aumentando la densidad poblacional en 6 personas por Km² en el primero (de 33,7 en el '92 pasó a 39,7 en el '99), y en apenas 1,1 persona por Km² en el segundo (de 9,3 en el '92 pasó a 10,4 en el '99). Con respecto al crecimiento de las áreas urbanas, también se nota una gran diferencia. En Caaguazú la población urbana, que representaba el 27,4% en 1992, subió a 31,4% en el '99, en tanto que en Misiones ese porcentaje sube de 49,6% en 1992 a 50,4% en el '99. Existe igualmente diferencia en cuanto a la proporción de analfabetos en uno y otro departamento. En Caaguazú el porcentaje de analfabetos es de 11,5% y en Misiones de 12,9%, subiendo a 16,4% en el área rural en este último.

La distribución de la tierra también muestra una gran disparidad; Misiones aparece como el departamento de mayor concentración, pues en el índice de Gini llega a 0,9376, cifra levemente superior a la registrada a nivel nacional, que es de 0,9344, mientras que Caaguazú tiene un índice del 0,7368, inferior en 2 puntos al registrado a nivel nacional. En lo que hace a la minifundización, Misiones aparece como el más afectado. Las explotaciones de menos de 5 ha en este departamento alcanzan el 49% del total, con un promedio de 1,84 ha, inferior al promedio nacional que es de 2,02 ha, en tanto que Caaguazú totaliza el 30,73% con un promedio de 2,3 ha. En las explotaciones mayores a 1.000 ha igualmente hay diferencia: en Misiones este estrato cubre el 75,49% de la superficie y en Caaguazú el 39,46% del total. Las explotaciones agrícolas que sobresalen claramente en Misiones son las que corresponden al estrato que va de 1 a menos de 5 ha totalizando un 37% de las mismas (Cuadro 1), en tanto que en Caaguazú las explotaciones agrícolas que sobresalen son las del estrato de 5 a menos de 10 ha con un total de 29,83% (Cuadro 2).

La minifundización es una de las principales vías y la más antigua forma de exclusión social de los campesinos (Galeano y Rivarola, 2000: 30). Ella conlleva a la incapacidad no sólo para reproducir su economía sino también a la pérdida de formas de solidaridad o de relacionamiento formales e informales de cooperación con sus pares. El más pobre entre los pobres debe buscar satisfacer sus necesidades cotidianamente y ya no le sobra tiempo para otro tipo de actividades. Su principal fuente de ingreso proviene de la changa (Riquelme et al, 1999: 38).

Este proceso de minifundización ha venido operando lenta pero progresivamente a nivel nacional y a nivel de los departamentos. Si se comparan los dos últimos censos agropecuarios, de 1981 y 1991, se puede notar que el estrato conformado por explotaciones con menos de 5 ha ha tenido un incremento del orden de los 4 puntos a nivel nacional. De 36% en el '81 se saltó al 40% en el '92. En Misiones, el minifundio creció entre los dos períodos intercensales en 4,38, cifra levemente superior a la observada a nivel nacional, que de 26,35% en el '81 subió a 30,73% en el '91. Caaguazú, por su parte, tuvo un incremento de 3,69, levemente inferior al observado a nivel nacional, que de 45,58% en el '81 pasó a 49,27% en el '91.

En los estratos de 1.000 y más hectáreas, se han producido igualmente aumentos considerables en el período de 10 años. En términos absolutos, en Caaguazú de 76 explotaciones registradas en el '81 se pasó a 127 en el '91, lo que en superficie significó un incremento de aproximadamente 97 mil hectáreas, es decir, de 257.021 ha que poseían las 76 explotaciones en el '81 se pasó a 353.937 ha en el '91. Misiones también conoció un importante incremento en este estrato. De 137 explotaciones en el 81 se subió a 154 en el '91: en superficie, de 512.550 a 597.759 ha.

En la práctica, la política agraria que pregonaba la eliminación progresiva del latifundio y minifundio ha tenido un efecto contrario. Tanto el minifundio como el latifundio han sufrido incrementos considerables, lo que amplía la brecha entre los dos estratos así como la pobreza

crítica, que en 1992 afectaba al 70,8% en el sector rural. La pobreza es crítica cuando los ingresos no son suficientes para cubrir adecuadamente la alimentación familiar (Sauma et al, 1993).

Con relación a las formas de tenencia de la tierra, el análisis comparativo de los datos muestra una mayor proporción de tierras con títulos definitivos en Misiones que en Caaguazú. En el primero llega al 52%, en tanto que en el segundo alcanza al 46,90%. Esta diferencia obedecería a la relativa estabilidad de la estructura agraria en Misiones, que no sufrió alteraciones importantes por efecto de la colonización, como se observa en Caaguazú. Se observa sí en ambos departamentos un claro predominio de tierras alquiladas, ocupadas y con otras formas de tenencia en las unidades productivas menores a 5 ha. En Caaguazú, el 73% de las unidades productivas pertenecientes a este estrato se encuentra en estas categorías, en tanto que en Misiones se llega al 66,33% (MAG, 1993).

Otra de las vías de exclusión del campesinado es la precariedad en la tenencia de la tierra. En los departamentos estudiados se observa que un poco menos de la mitad, 48% en Misiones, y más de la mitad, 53,1%, en Caaguazú, carece de títulos de propiedad. Esta carencia se acentúa en los estratos inferiores, donde aproximadamente las dos terceras partes carecen del mismo. A nivel nacional, la precariedad de la posesión llega a aproximadamente el 66% de las explotaciones. La tenencia precaria, sumada a la reducida extensión de las parcelas, excluye al campesino del acceso a créditos y a la asistencia técnica oficial, acelerando su descomposición y su desarraigo (Galeano y Rivarola, 2000: 30 y 31).

En lo que respecta a las actividades productivas, los datos muestran una gran diferencia entre ambos departamentos. Mientras en Caaguazú se observa una gran variedad de actividades productivas, Misiones sigue manteniendo su ritmo característico, con una agricultura destinada básicamente al consumo familiar, excepto el arroz, que es cultivado por medianos y grandes productores y por industrias que utilizan una exigua cantidad de mano de obra. Esta diferenciación productiva sobre todo agrícola obedece básicamente a la aptitud de la tierra y la cultura ligada a ella. Las tierras de Misiones en un alto porcentaje son suelo apto para la ganadería, y el desarrollo agrícola, sobre todo el comercial, es reciente: data de la década del '60 cuando el gobierno implementó el plan trigo en el Departamento, que no tuvo éxito. Caaguazú, por su parte, es suelo fundamentalmente agrícola y el desarrollo de la ganadería es reciente. Esta diferenciación sería una de las razones que explican la desigualdad en la lucha por la tierra entre uno y otro Departamento.

En cuanto a las NBI, Misiones tiene una mejor ubicación que Caaguazú, ya que globalmente ocupa el estrato III y Caaguazú el estrato IV. Sin embargo, en variables como educación y capacidad de subsistencia, Misiones ocupa el estrato III y V respectivamente, mientras que Caaguazú ocupa la posición II en ambas variables.

Otro aspecto importante que merece destacarse es el proceso de urbanización y de redistribución territorial. Como se pudo notar, éste fue mucho más acelerado en Caaguazú que en Misiones. El primero de los nombrados en menos de dos décadas –'80 y '90– casi duplicó la cantidad de distritos para dar cobertura institucional al crecimiento poblacional que fue desplazándose hacia las áreas menos pobladas. Nueve fueron los distritos creados desde el '80. Misiones, por su parte, no ha sufrido cambios en lo que hace a la redistribución de su territorio. Este proceso de expansión poblacional y de creación de pequeños centros urbanos es un indicador importante de la lucha por la tierra en la medida en que campesinos pauperizados y desarraigados de antiguas colonias van ganando nuevas áreas a fuerza de ocupaciones y de negociaciones.

En general, se puede apreciar que el departamento de Misiones en casi todas las variables analizadas ocupa una posición relativa inferior comparado con Caaguazú, lo cual explica su lento proceso de cambios en todos los aspectos y específicamente en lo que respecta a la redistribución de la tierra.